



## Capítulo 26: Estrella cambiante

Sunny estaba bastante seguro de que su sombra era capaz de mucho más que ser un seguidor silencioso. Después de todo, el Hechizo lo había descrito como un ayudante invaluable. Ahora dependía de él averiguar cómo exactamente Shadow Control podría ser de ayuda.

Como en muchos otros asuntos relacionados con los Aspectos, había un cierto nivel de comprensión instintiva enterrado en lo más profundo de su subconsciente. Esta comprensión le fue dada por el Hechizo o era algo innato a cada Despierto. Sunny solo tenía que sentir el conocimiento subconsciente y aprender a ponerlo en práctica.

Una vez más, se concentró en sentir su cuerpo y espíritu, luego ordenó a la sombra que realizara una serie de movimientos simples. Con cada uno de ellos, se iba familiarizando cada vez más con la sensación de controlar la sombra.

Muy pronto, se convirtió en algo tan natural para él como respirar y caminar. La sombra se sentía como una parte de su cuerpo.

Satisfecha con este resultado inicial, Sunny le dio cuidadosamente una nueva orden. Sin pausa, la sombra se separó de las suelas de sus zapatos, caminó hasta el otro extremo de la habitación y se dio la vuelta, mirándolo con un silencio ligeramente burlón.

Sunny se quedó sin sombra.

"Esto no es científico en absoluto", pensó con una sonrisa divertida.

Después de todo, la ciencia nunca se aplicó realmente a nada que tuviera que ver con el Hechizo.

A medida que la sombra se alejaba, sintió que una división muy extraña sucedía en su mente. Era como si su percepción se hubiera dividido en dos fuentes distintas. Uno era su cuerpo, el otro, su sombra.





Con un poco de intento, logró concentrarse en la segunda fuente. Al instante, su visión se nubló.

"¡Guau!" —soltó Sunny, sorprendida—.

"¡Guau!", escuchó la sombra desde el otro extremo de la habitación.

Sunny parpadeó. En su mente, ahora existían dos imágenes. Una era de la puerta de su habitación, con una sombra indiferente de pie frente a ella. La otra era de un joven pálido sentado en una silla, con los ojos muy abiertos y desconcertado.

— Ese soy yo.

Levantó un brazo y lo agitó en el aire. Al mismo tiempo, el pálido joven se levantó y agitó el suyo.

—¿Puedo percibir el mundo a través de mi sombra?

Se quedó un rato pensando. Una habilidad como esa abría muchas posibilidades. Con su atributo [Hijo de las Sombras] que le permitía ver y moverse sigilosamente en la oscuridad y [Control de sombras] que le permitía enviar una sombra furtiva como explorador, era prácticamente un espía perfecto.

Un espía era alguien que recopilaba información sin exponerse a muchos riesgos. Un papel así encajaba mucho con el gusto de Sunny.

Por supuesto, los espías también eran capaces de atacar desde las sombras con una precisión mortal. Armados con información, eran emboscadores magistrales. Con el conocimiento previo de las debilidades del oponente, sus ataques eran quirúrgicos y letales.

Pero cualquier confrontación directa significaría ponerse en peligro, por lo que Sunny no estaba muy interesado en convertirse en un asesino. Después de todo, su Aspecto todavía carecía de los medios para mejorar directamente su rendimiento en combate.

— ¿Lo probamos?





Miró a la sombra y le dio una orden. Con un suspiro exagerado, la sombra se inclinó y se deslizó ágilmente por debajo de la puerta.

Al instante, pudo ver tanto la habitación como el pasillo exterior. Sunny cerró los ojos para concentrarse en la imagen proyectada desde la sombra.

Moviéndose sigilosamente de una sombra a otra, se deslizó por el pasillo.

Con un poco de tiempo y consideración, su explorador era prácticamente invisible.

Sunny pasó junto a un par de Durmientes y escuchó su conversación. Al no encontrarlo muy interesante, siguió adelante.

Finalmente, la sombra se detuvo en una esquina. A su izquierda estaban los ascensores, a su derecha, el camino hacia el dormitorio de las chicas.

Todo tipo de imágenes provocativas entraron inmediatamente en la cabeza de Sunny.

«¡Dios mío!», pensó, sonrojado.

¡Sí, con esta habilidad, también era muy fácil caer en la depravación absoluta! Pero no, no. No pudo hacerlo. No por unos principios morales elevados...

Es solo que, con su reputación de perverso, las posibilidades de que le preguntaran si había hecho algo impropio eran bastante altas. Así que necesitaba la capacidad de responder honestamente "no".

'Entonces... Probablemente no debería. ¿Verdad?

¿Derecha?

—¡Por supuesto que tienes razón! ¡Ni lo pienses!'





De vuelta en su habitación, Sunny suspiró con mucho pesar. Luego ordenó a su explorador que se escondiera a la sombra de un Durmiente que pasaba y lo siguió hasta los ascensores.

\* \* \*

Algún tiempo después, la sombra de Sunny se escondía en un rincón de un gran dojo. Estaba observando a sus compañeros Durmientes que, bajo la guía del Instructor Rock, estaban siguiendo los movimientos de la clase introductoria de combate.

El día de hoy se dedicó principalmente a poner a prueba su competencia y habilidades generales. Después de eso, los Durmientes se separarían en grupos según su nivel, como novato, avanzado o experto, así como su arma de elección.

A algunos se les asignaría un tutor personal o se emparejarían juntos.

En ese momento, los durmientes se turnaban para dar sus golpes más fuertes a una placa ancha conectada a una máquina de medición especial. Después de cada golpe, la máquina mostraría un número correspondiente a la fuerza física del Durmiente.

En teoría, una máquina como esa no era difícil de construir. Sin embargo, teniendo en cuenta que muchos de los Durmientes tenían Aspectos orientados al combate que mejoraban su poder de diversas maneras, en realidad era una maravilla de ingeniería y durabilidad.

Su técnica y entrenamiento también influyeron en el resultado final.

La mayoría de las personas recibían números que oscilaban entre diez y catorce. Se consideraba un buen resultado, algo que solo las personas más atléticas podían alcanzar. Sin embargo, muchos Durmientes, obviamente aquellos con Aspectos mejorados, fueron capaces de alcanzar una puntuación de quince o incluso dieciséis.

«Probablemente me daría diez u once», pensó Sunny, sintiéndose un poco aburrida.





Entonces, de repente, se animó, notando que era el turno de Nephis, el Tremiente exaltado de su lote, de golpear el plato.

La esbelta muchacha se acercó a la máquina y, sin mucha preparación, asestó un golpe repentino y demoledor. Sunny no estaba muy versado en artes marciales, pero incluso él estaba impresionado por la impecable economía y velocidad de su ejecución.

"Tenía mucha formación".

Nephis se volvía cada vez más intrigante. ¿Cuáles son sus antecedentes reales?

Después de una breve pausa, la máquina mostró el resultado: dieciséis. Sunny se sintió un poco decepcionada.

– No es tan impresionante. Esperaba más.

¡Después de todo, ella era la orgullosa portadora de un Nombre Verdadero!

Después de eso, solo quedó Caster. Esta vez, Sunny ni siquiera pudo ver el puño volador, era demasiado rápido. La máquina temblaba y tardaba más tiempo en calcular. Finalmente, aparecieron dos números.

Veintiuno.

Todos se quedaron boquiabiertos ante la pantalla, atónitos. Más de unas pocas miradas de admiración se lanzaron a Caster, quien simplemente se inclinó y dio un paso atrás. El instructor Rock sonrió.

"No está mal. Ahora, pasaremos al sparring y evaluaremos tu nivel general de entrenamiento. Necesito dos voluntarios para empezar".

Nephis fue el primero en dar un paso adelante y caminar hacia el centro del ring. Un par de segundos después, un Durmiente alto y extremadamente musculoso la siguió y la enfrentó.





"Las reglas son simples. Haz que la espalda de tu oponente toque el suelo o tíralo fuera del ring. Usa las habilidades y técnicas que consideres apropiadas".

'¡Oh, el espectáculo está comenzando!'

Ver a los Durmientes luchar entre sí no solo era entretenido, sino que también podía proporcionarle a Sunny el conocimiento de sus poderes. De vuelta en la habitación, se inclinó hacia delante y apoyó la barbilla en las palmas de las manos.

'¡Vamos Nefis!'

El tipo alto atacó sin perder tiempo. Sus músculos se hincharon, amenazando con rasgar la suave tela de su dobok blanco. Avanzó como una montaña imparable, lanzando una patada feroz.

... Un segundo después, estaba tirado en el suelo con una mirada estupefacta en su rostro. Nephis ni siquiera cambió su postura.

El instructor Rock le dirigió una mirada alegre y sonrió.

"Siguiente."

Lo que siguió solo podría describirse como una masacre. Uno tras otro, Nephis logró derrotar a casi todos los Durmientes presentes en el dojo. No parecía ser más rápida ni más fuerte que ellos, pero cada vez que alguien entraba al ring para pelear con ella, inevitablemente terminaban golpeados y tirados al suelo.

Sunny observó el proceso con una creciente sensación de diversión. Sin embargo, en algún momento, incluso él sintió un poco de inquietud.

Nephis se movía con la tranquila precisión de una máquina de batalla. Su técnica era limpia, elegante y despiadada. Independientemente del tipo de ataque que se le lanzara, era capaz de predecirlo o reaccionar instantáneamente a él, luego desviarlo y volverlo contra el atacante con el mínimo esfuerzo.







No importaba si su oponente era pobre, rico o un legado. Todo el mundo acabaría siendo tratado en cuestión de segundos.

Es más, a lo largo de todo el proceso, la expresión serena de su rostro no cambió ni una sola vez. Era como si Nephis estuviera hecho de metal.

'Es... ¿Es siquiera humana? Sunny pensó, súbitamente aprensivo.

¿Qué iba a hacer si esta Estrella Cambiante terminaba siendo su enemiga?

Lo mejor sería huir. O mejor aún, trata de no antagonizarla, para empezar. Después de todo, el sol también era una estrella y las sombras no se mezclaban bien con la luz del sol.

Finalmente, Caster fue el último que quedó, una vez más. Sin embargo, no parecía estar perturbado por el miserable fracaso de todos los demás Durmientes. Con una suave sonrisa en sus labios, el joven subió al ring.

Caster y Nephis se enfrentaron. Sus ojos se cruzaron durante unos segundos, y luego Caster se inclinó ligeramente.

"Lady Nephis. Por favor, discúlpeme de antemano".

—¿A qué va...?

... Un momento después, Sunny abrió los ojos en estado de shock.

